

### Comentario a la cerámica de barniz negro aparecida en esta excavación.

El material de barniz negro hallado en la excavación asciende a 90 fragmentos, casi todos ellos muy rodados y poco explícitos, pudiéndose sacar datos útiles tan sólo de 13 fragmentos, que por una razón u otra permiten conocer la forma del vaso a que pertenecían o muestran aún restos de decoración que arrojan luz con respecto al tipo de producción que les dió entidad.

Resulta interesante constatar la pertenencia de todo este material con la única excepción de los fragmentos V.R. 446, V.R. 385 y V.R.775, al taller de las páteras de tres palmetas radiales que estuvo activo en la antigua Rhode durante el segundo y tercer cuarto del siglo III a. C. (75). Por otro lado, y conectados de alguna manera con dicha producción, se hallan los fragmentos V.R. 385 y V.R. 775, pertenecientes a sendas producciones cuyo epicentro pudo muy bien estar en Rhoda, aunque por el momento no se haya podido aún demostrar (76). De todos modos su distribución en Cataluña y el Languedoc Occidental parece probar que su lugar de fabricación no debió estar lejos de alguna de las colonias griegas de la zona.

Por último causa sorpresa la presencia en esta zona de la Ciudadella de Rosas de un fragmento de Campaniense C (V.R. 446), producción esta última muy poco frecuente en Cataluña, sorpresa que se acrecienta además por el hecho de que en Rosas no se había señalado nunca no sólo su presencia sino tampoco la de los tipos A y B de los siglos II y I a. C. Su cronología ha de ser situada en la primera mitad del siglo I antes de la era y su importación debió apróximadamente coincidir con la reanudación de la vida en la zona de la Ciutadella que se inició a partir de la época de Augusto, tal y como lo prueban las importaciones de cerámica sigillata aretina.

### Conclusiones.

La presencia del material estudiado aquí y de los restantes fragmentos hallados en la excavación, a la producción del Taller de las Páteras de tres palmetas radiales y otras afines, evidencia una vez más que el siglo III fué un momento de auge para Rhode. A su vez, la ausencia de las producciones de barniz negro importadas de Italia (tipos A y B) propias del siglo II, confirman una vez más lo que ya habíamos observado en anteriores trabajos: que en dicho siglo Rhode tuvo un período de recesión que no terminó hasta la llegada de la época de Augusto, o quizá algo antes si tenemos en cuenta la presencia del fragmento de Campaniense C estudiado anteriormente.